



TEATRO DE SALÓN

LA DESPEDIDA

DIÁLOGO REPRESENTABLE

ORIGINAL DE

Pedro J. Solas.

Precio: 25 céntimos.



MADRID
LIBRERÍA DE HERNANDO Y COMPAÑÍA
Calle del Arenal, núm. 11.

1899

6

MUSEO DE LA NIÑEZ

CUENTOS PUBLICADOS

Á 5 CÉNTIMOS

Un pequeño Estado.
Ignacio de Loyola.
La Cruz de la Victoria.
La última batalla.
El Cid.
Lluvia del cielo.
Las trenzas de oro.
Los vecinitos.
Lo que debemos á nuestros padres.
¡Superior!...
El músico misterioso.
Dicha barata.
Las malas amistades.
El plato del abuelo.
Inés la curiosa.
Lepanto.
Numancia.
La probidad.
El tiempo es oro.
Fuego y nieve.
La sandía.
Los dedos.
La gorra nueva.
La lección del pobre.
El rabo de la mona.
Ramillete de pensamientos morales.
Mala lengua.
La envidia del granuja.
El duende goloso.
Anita.
La tempestad.
Guzmán *el Bueno*.

Á 10 CÉNTIMOS

La libertad.
Las dos naves.
El hogar de Juan Bravo.
Dos de Mayo.
Los metales.
La batalla de Pavía.
La luz.
En el mar.
En el aire.
San Quintín.
Los pajaritos de Dios.
En la tierra.
Los globos.
Sagunto.
La seda.
La aguja.

LA DESPEDIDA

DIÁLOGO REPRESENTABLE

ORIGINAL DE

PEDRO J. SOLAS

ANA y TERESA, compañeras de colegio.

TERESA. ¡Hija, parece increíble
que derrames tantas lágrimas
porque dejes el colegio
para marcharte á tu casa!
Yo, en tu lugar, como loca
estaría. ¡Así que es nada
el perder de vista este antro
en que estamos encerradas,
haciendo vida de viejas,
viviendo á son de campana,
el libro siempre en la mano
y la labor preparada!...
¿Qué quieres? Seré una tonta;
pero el día que me vaya
á mi casita, yo creo
que la alegría me mata.

ANA. ¿Tan mal te tratan, Teresa?

TERESA. ¡Eso no! Mal no me tratan;
y sostener lo contrario

fuera mentir. Pero... ¡cada
ave prefiere su nido!
Yo me estaría en la cama
hasta las ocho, ó las nueve
lo menos, de la mañana.
Pero, no, señor; empieza
ya con el día la danza,
y en lo mejor de tu sueño
¡dan-dán! ¡dan-dán!
(Imitando el sonido de una campana.)
—¡Vaya, vaya!
¡que no quiero convencerme
de esa higiene decantada
que me hace salir al campo
en vez de estar entre sábanas!

ANA. Sin embargo, ¡bien disfrutas
cuando corres á tus anchas
por la arboleda! ¡Bien gozas
ante el arroyo que salta
sobre guijos, murmurando
con sus espumas de nácar!
¡Bien á escuchar te detienes
á las aves cuando cantan
en sus nidos, ó revuelan
saltando de rama en rama!
¡Bien vas tras las mariposas!
¡Bien con las flores te ufanas,
y bien aspiras la brisa
tibia, dulce, perfumada!
¡Y bien contenta saludas
á la naciente mañana
que el sol al salir colora
con sus tintas de escarlata!...

TERESA. ¡Si no niego que me gusta!
pero... ¡prefiero la cama!—
Lo mismo que estar jugando
después de comer (ya harta
de planas, y de aritmética,
de dibujo y de gramática),
y cuando estás en tus glorias,
¡dan-dán! dan-dán!... la campana.
El recreo ha concluído;
y ahora, vuelta á las andadas:

el cosido y el bordado;
y ten la cabeza baja;
y no hables con otra niña;
y no empujes á Fulana;
y no distraigas á la otra;
y si te preguntan, calla;
y... ¡Vamos, que estoy rabiando
por volver pronto á mi casa!—
¡Ay! ¡Quién tuviera tu suerte!
¡Quién fuese como tú, Ana!

ANA. ¿Tienes mamá? (Con dulzura.)

TERESA. (Muy animada.) ¡Ya lo creo!
¡Y muy joven, y muy guapa!
¡Y que me quiere muchísimo!...
Aunque también me regaña
más que lo que yo quisiera
cuando nota en mí una falta.

ANA. ¡Es natural! Por bien tuyo
lo hace.

TERESA. Sí; pero se enfada
atrozmente. ¡Tú no sabes!...
¡hasta que me ve las lágrimas!

ANA. ¡Qué feliz eres, Teresa! (Triste.)

TERESA. ¡Más lo fuera si mañana,
como tú, salir pudiese
del colegio!... ¡A que te hallas
ya impaciente por dejarnos!

ANA. Yo no sé lo que me pasa.—
Al principio me fué duro
el verme aquí. ¡Tantas caras
y todas desconocidas...

TERESA. Lo mismo, igual que á mí, Ana.

ANA. Pero eso duró muy poco.—
Tú me fuiste tan simpática
desde el primer día, que
te quise como á una hermana...

TERESA. ¿Me *quisiste?* De manera....

ANA. ¡No prosigas!...

TERESA. (Recriminándola.) ¡Será ingrata!

ANA. ¡Por Dios, si es que me interrumpes!
Te quise, he dicho, y faltaba
añadir que ahora *te quiero*
mucho más: ¡con toda el alma!

TERESA. ¡Como yo á ti! (Con expresión.)
(Se abrazan y se besan.)
ANA. ¡O más, acaso!
TERESA. ¡Más no! ¡Lo mismo! – ¡Qué lástima
el que salgas del colegio!
ANA. Ya vendré á verte.
TERESA. Sigue; habla.
ANA. Te decía que, al principio,
todo, todo me extrañaba;
pero que inmediatamente
hallé consuelo á mis ansias
en tu amistad y en la de otras
niñas, y me fué tan grata,
que gracias á ella me impuse
á la pena que me daba
el verme sola y ausente
de mis padres, de mi casa.
TERESA. ¡Lo mismo me sucedió!
¡Sigue, sigue!
ANA. De mi estancia
aquí la causa fué triste.
¡Ya ves! Mi papá marchaba
á la guerra, y no queriendo
dejarnos abandonadas
á mamá y á mí, dispuso
que ella fuese con su hermana
á vivir—una señora
viuda, sola, enferma y rara—
y que yo en este colegio
entrase.—Lloramos ambas
mucho; mas, fué necesario
conformarnos. Se trataba
del bien de las dos, y justo
era me sacrificara.
Pero pronto acostumbréme
á esta vida; y cuando cada
ocho días nos veíamos
mamá y yo, ya resignadas,
por mi parte era dichosa...
aunque me costase lágrimas
el despedirnos.
TERESA. ¡Es claro!
ANA. Y era que yo aquí encontraba,

en el rigor de la ausencia,
amistad sencilla y franca
en ti como en otras niñas,
y atenciones delicadas,
afecto, interés, cariño,
y solicitud en cuantas
personas en el colegio
conocía.—Por desgracia, (Con tristeza.)
mamá enfermó gravemente—
según contó aquí su hermana—
y por lo visto ha tenido
que variar de clima para
hallar á su atroz dolencia
alivio.

TERESA. ¡Pero me extraña
el que tu mamá no escriba!

ANA. También á mí me extrañaba,
y así lo dije; mas, supe
que no podía hacer nada
la pobre, y... aunque con pena,
me aguanto.

TERESA. ¡Ten esperanza!

ANA. ¡Pero hace ya mucho tiempo! (Con pesar.)

TERESA. ¿Y tu tía?

ANA. (Triste.) No sé.

TERESA. (Animándola.) ¡Vaya!
No te entristezcas ahora
que puedes, yendo á tu casa,
saber lo que ocurre.

ANA. El caso
es que noticias no faltan,
porque con mucha frecuencia
la Directora me llama
y me mira... y me da un beso...
y me acaricia... y me habla
de mamá; pero ¡de un modo
tan extraño, que me alarma!
por más que me tranquilice
luego ella con sus palabras.
Alguna vez he creído
que contenía las lágrimas
procurando sonreirse;
pero... ¡qué sé yo! ¡Es tan rara

su manera de expresarse!...
¡Verás! Cierto día estaba—
no ha mucho tiempo—buscando
entre mis cromos y estampas
una colección muy linda
con que me premiaron, para
guardarla en una cartera
con tal objeto bordada
por mí. Quería ofrecérsela
á mi mamá. Y cuando estaba
más entretenida, veo
que la Directora se halla
observando lo que hacía,
en pie y á corta distancia.
Interrogóme, y la dije
la verdad.—«¡Muy bien! Me agrada
»que así pienses, hija mía—
»repuso.—Mas ahora, Ana,
»no creo que es oportuno
»tu presente. Guarda, guarda
»esa cartera, que día
»llegará en que puedas darla
»el empleo que deseas.
»Hoy, querida, las desgracias
»que sobre todos se ciernen
»más bien exigen plegarias
»á fin de que Dios se apiade
»de la pobre especie humana,
»que vive mísera y triste
»en este valle de lágrimas.
»Recuerda á tu mamá, y reza
»por la salud de su alma.
»¡Ya la verás algún día!...»—
«¿Ha escrito?»—pregunté.—«Acaban
»de darme noticias suyas.»—
«¿Y está mejor?»—«Mejor se halla.»
«¡Cuándo estará bien del todo!»—
exclamé.—«¡Con cuánta ansia
»espero el día de verla,
»de poder acariciarla,
»de darla todos los besos
»que la guardo aquí!»—
(Indicando el sitio del corazón.)

«¡Hija, calla!»—
replicó la Directora.—
Y noté que estas palabras
las pronunció con trabajo..
como con pena... angustiada...
y dióme un beso en la frente
y veloz dejó la estancia.

TERESA. Eso es que te quiere mucho
porque eres buena, aplicada...

ANA. ¡Ya ves si saldré con pena—
aun cuando á mi casa vaya—
de este colegio, en que encuentro
tanto amor, tan delicadas
muestras de cariño!

TERESA. ¡Es justo!
¿Y con quién vas á tu casa?

ANA. ¡Con mi papá!

TERESA. ¿Ya ha venido?

ANA. No; pero llega mañana.—
¡Herido y enfermo vuelve! (Con pesar.)

TERESA. (Mirando con profundo dolor á Ana, á quien parece que quiere decir algo que al fin calla.)
¡Ah! Pero ¿es...

ANA. Y al ver su carta,
la Directora me ha dicho
que estuviese preparada
para salir muy temprano.—
Ya ves, Teresa, la causa
de que llore al despedirme
de ti, mi amiga del alma.—
Pero, como hemos de vernos
luego...

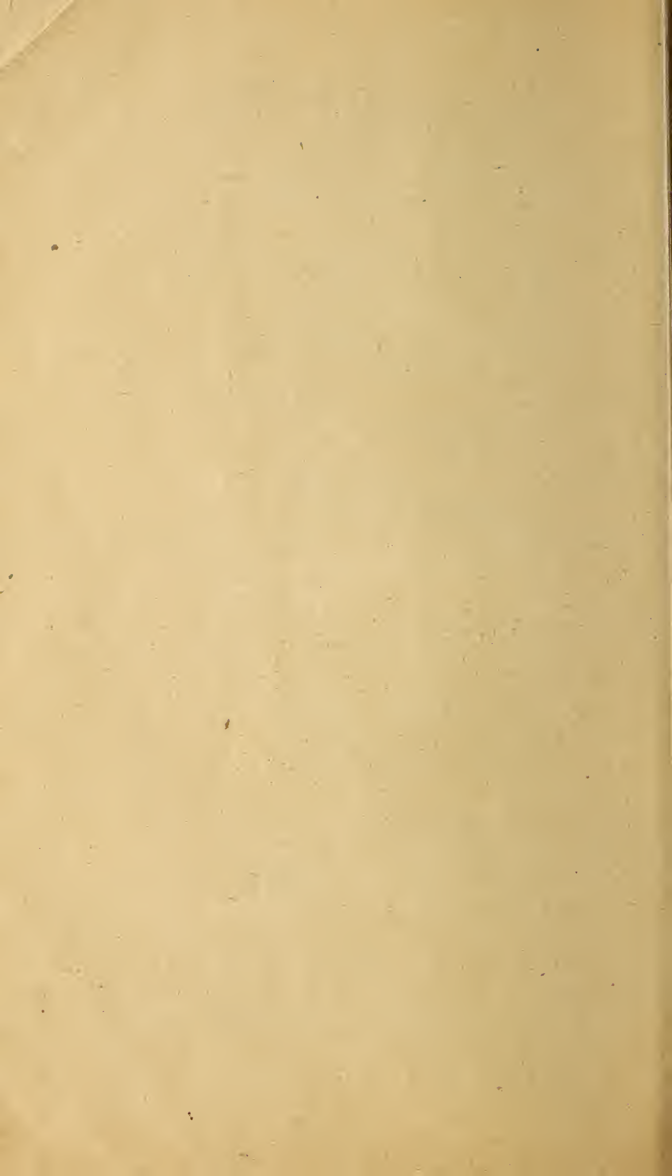
TERESA. ¡Es claro! ¡No te vayas
sin darme un beso!

ANA. (Abrazándola.) ¡Uno y mil!

TERESA. (Aparte y sin dejar de abrazarla.)
¡Ay, triste, lo que te aguarda!...

TELÓN

ES PROPIEDAD.—Imp. de Hernando y C.ª, Quintana, 33.



MUSEO DE LA NIÑEZ

CUENTOS EN PRENSA

Á 5 CÉNTIMOS

El abrigo.
La violeta.
La educación.
La Patria.
La paciencia y la razón.
El juego.
El mal humor.
El pilluelo.
El camello y el dromedario
Bruno el pescador.
La cometa.
El te.
El chocolate.
Las cuentas.
La araña.
El miedo.
El señorito.
El agricultor.
El origen.
Deuda sagrada.
El perro.
El justo medio.
La delicadeza.
El arco.
El gato del tío Cirilo.
Piedras sagradas.
En los espacios.
A quien aprovecha.
El Conde de las Bolas.
El resultado.
Trouvé ó la gratitud.
La bruja de la peña.

Á 10 CÉNTIMOS

Viaje al país de los hielos.
El bacalao.
Las plantas exóticas.
El vestido.
El Canal de Suez.
Los eclipses.
El alumbrado.
La calefacción.
La electricidad.
El vapor.
El coral.
El movimiento.
Historia de una miga de pan.
La pesca de la ballena.
Nácares y perlas.
Las hormigas.

 TEATRO DE SALÓN 

	Niños	Niñas
MONÓLOGOS		
Carta para mamá		1
El Primer Actor	1	
El Valiente	1	
La Muñeca		1
DIÁLOGOS		
El Secreto de Pilar	1	1
Cascarrabias	2	
Por curiosa		2
La Despedida		2
Los dos premios	2	
Los Villancicos	1	1
COMEDIAS PARA VARIOS NIÑOS, NIÑAS Ó NIÑOS Y NIÑAS		
El Secreto del tío	2	1
El Ahorro	1	3
La Conciencia		3
Contra soberbia, humildad	2	3
Contra avaricia, largueza	3	3
Contra envidia, caridad	4	1
La Cuna del Niño Dios	4	14
Revista de pobres	3	3
El Arte de ser feliz	4	1
Yo pequé	2	3
La Galantería	4	2
El Egoismo		6
La Comedia de Alarcón	9	
La Escalera	5	
Quedarse zapatero	5	
Avisos del Cielo	3	1
Precocidades	4	3
La primera hazaña	3	1
Dios premia la caridad		7
Así sea	12	
El Calavera	5	1
Juzgar por las apariencias	5	
¡Perdón y arrepentimiento!	7	4
Quien siembra recoge	1	4
Tras del pecado la pena	8	2
El Dómine de Móstoles	11	
El Castillo de Fuensaldaña y la bodega del tio Juan.	6	
Delicias del campo		3
El Bautizo del Bebé	9	7